

Se extiende entonces en un lienzo y se pone á secar al sol por una hora; y cuando ya está seca, se limpia bien del polvo y del orujo, soplándola, y se guarda en sitio seco para sembrarla en su oportunidad.

El Semillero.—Para la siembra se elige un sitio abrigado; se prepara bien la tierra con buena labor y mantillo; divídese el terreno en cuadros como de una vara ó un metro á lo más de lado, á fin de que sin tener que pisar en él, se pueda desde fuera de dicho cuadro arrancar las malas yerbas, lo cual es muy necesario. Es conveniente regar el vivero con frecuencia.

Antes de sembrar la semilla se ha de poner ésta á remojo, unas quince ó veinte horas, á fin de que hinchándose, quede estimulado el germen y brote con más prontitud. La siembra debe hacerse en Julio, pues aunque hay quien la hace en el otoño y primavera, aquél mes ofrece la mejor época, según la enseñanza de la práctica.

Cuando las pequeñas moreras, tienen unos cuatro dedos de altura, se aclaran, si han nacido espesas, y se limpian de malas hierbas.

El Vivero.—Por el mes de Abril se hace el trasplante al vivero en la siguiente forma:

En terreno bien movido y abonado, se van colocando las pequeñas moreras, poniéndolas á media vara de distancia una de otra y limpiéndolas si tienen algún tallo. El hoyo para este trasplante, será de medio palmo de hondo. En los climas muy fríos, se cubren los plantones con ramaje, durante la época de las fuertes heladas.

Al año siguiente, se acotan los plantones por el mes de Marzo, cortándoles todos los tallos á palmo y medio del suelo y dejando de guía el tallo mas robusto del centro, que brotará con fuerza, y cuando éste tallo (futuro tronco) tenga diez palmos de altura, se vuelve á acotar, dejándole dos tallos laterales para que forme la cruz del árbol y cortándole todos los demás.

Al año siguiente (cuando ya lleva dos en el vivero) y por los meses de Julio y Agosto, se ingerta el plantón; este ingerto se hace de yema de morera negra, pues así produce mas hoja y de condición muy suave para cogerla. Sin embargo de que se cria mucha seda y buena, de morera blanca ó moral, en la vega de Murcia después de algunos siglos de experiencia, se ha adoptado la morera de pie blanco ingerta en negra, como ya queda dicho.

